

En este momento la vida de Moisés parecía ir de una mala experiencia a una peor. A veces nosotros también tenemos esa experiencia. Pareciera como si todo lo que hacemos está mal; nada parece ir bien. Moisés había estado ante el Faraón; él había planteado sus demandas. El corazón de Faraón había sido endurecido. Egipto había sido castigado por Dios con varias plagas. Y ahora el Faraón lo había echado, le ordenó a él, “nunca volveras a ver mi rostro de nuevo. La próxima vez que me veas, serás hombre muerto”. Así que Moisés se fue y dijo, “Para mí está bien si no vuelvo a ver tu rostro nuevamente”.

Así que en el capítulo once,

*Jehová dijo a Moisés: Una plaga traeré aún sobre Faraón y sobre Egipto, después de la cual él os dejará ir de aquí; y seguramente os echará de aquí del todo. (Éxodo 11:1)*

En otras palabras, él no solo los dejará ir, él lo echará luego de esta plaga final. Dios golpeará a Egipto una vez más. Y cuando lo haga esta vez, el Faraón no solo les permitirá irse, él los echará de la tierra.

*Habla ahora al pueblo, y que cada uno pida a su vecino, y cada una a su vecina, alhajas de plata y de oro. 3Y Jehová dio gracia al pueblo en los ojos de los egipcios. También Moisés era tenido por gran varón en la tierra de Egipto, a los ojos de los siervos de Faraón, y a los ojos del pueblo. (Éxodo 11:2-3)*

Para este punto, los egipcios estaban gustosos de dales lo que fuera. En un sentido esto es como un salario. Ellos habían estado sirviendo a los egipcios como esclavos por muchos años sin recibir pago. Así que esto es realmente como una compensación para ellos por toda su labor, los años de labor que les habían dado a los egipcios.

En este punto los egipcios habían comenzado a observar a Moisés. Ellos habían atravesado suficiente. Los siervos del faraón estaban suplicándole, “Hey, permite que este hombre se vaya antes de que todos muramos. Seremos aniquilados. No tendremos nada. Deja que se vayan”. Era solo el faraón quien tenía el corazón tan endurecido en resistir la ida del pueblo. Las personas mismas estaban felices de verlos ir.

*Dijo, pues, Moisés: Jehová ha dicho así: A la medianoche yo saldré por en medio de Egipto, (Éxodo 11:2-4)*

Así que hablamos acerca de Dios pasando a través de Egipto y el primogénito sería asesinado. Y Moisés nos dice aquí que era alrededor de la medianoche. Yo supongo que es porque la medianoche parecía como que fuera una hora de temor.

*y morirá todo primogénito en tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino, y todo primogénito de las bestias. (Éxodo 11:5)*

En otras palabras, la erradicación del primogénito sería desde el menor hasta el mayor en la tierra, incluso de sus propios animales.

*Y habrá gran clamor por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni jamás habrá. 7Pero contra todos los hijos de Israel, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua, para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas. (Éxodo 11:6-7)*

Es cierto que Dios siempre hace diferencia entre aquellos que son Su pueblo y aquellos que no lo son. Y Dios dice, “para que sepáis que Jehová hace diferencia entre los egipcios y los israelitas.” Dios siempre hace una clara distinción concerniente a Su pueblo.

*Y descenderán a mí todos estos tus siervos, e inclinados delante de mí dirán: Vete, tú y todo el pueblo que está debajo de ti; y después de esto yo saldré. Y salió muy enojado de la presencia de Faraón. (Éxodo 11:8)*

Así que Moisés estaba enojado, el Faraón estaba enojado. Moisés dejó la presencia del Faraón.

*Y Jehová dijo a Moisés: Faraón no os oirá, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto. 10Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante de Faraón; pues Jehová había endurecido el corazón de Faraón, y no envió a los hijos de Israel fuera de su país. (Éxodo 11:9-10)*

Así que el capítulo once es solo un resumen de lo que había sucedido hasta este momento, ya hora continuaremos con la historia, capítulo doce.

*Habló Jehová a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo: 2Este mes os será principio de los meses; para vosotros será éste el primero en los meses del año. (Éxodo 12:1-2)*

Así que vemos que Dios ordena ahora que este es el comienzo de los meses. Dios los llevará a ellos hacia una nueva relación con El. Ellos comenzarán a contar su vida desde este momento, esta nueva relación a la que Dios los está llevando.

Yo conozco personas que tienen cincuenta años y ellos me dicen, “Estoy celebrando mi segundo cumpleaños esta semana”. Ellos están hablando de su nuevo nacimiento, su nueva relación con Dios. Este es el nuevo comienzo para ellos, comenzando en Cristo. Y será el comienzo, empiezan a contar desde aquí. Lo que haya ocurrido en el pasado ya no cuenta más.

Pablo habla acerca de su pasado como basura. Toda la gloria y todos los logros que él experimentó en sus ambiciones en su vida antes de Cristo, él las

cuenta como pérdida. La vida realmente comienza con Jesucristo. Es el comienzo de la vida; es el comienzo de la cuenta. Todo lo demás antes de Cristo realmente no cuenta. Dios está diciendo, “Hey, este es el comienzo, empiecen a contar desde aquí porque ustedes tendrán una nueva relación con Dios”. Aquí es donde las cosas comienzan.

*Hablad a toda la congregación de Israel, diciendo: En el diez de este mes tómese cada uno un cordero según las familias de los padres, un cordero por familia. 4Mas si la familia fuere tan pequeña que no baste para comer el cordero, entonces él y su vecino inmediato a su casa tomarán uno según el número de las personas; conforme al comer de cada hombre, haréis la cuenta sobre el cordero. 5El animal será sin defecto, macho de un año; lo tomaréis de las ovejas o de las cabras. 6Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes. 7Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer. (Éxodo 12:3-7)*

Note que la sangre debía colocarse en los postes y en el dintel de las puertas, no en el umbral, porque la sangre de este cordero es realmente simbólica de la sangre de Jesucristo, quien nunca es pisoteado. Sin embargo, para algunos es quien enfrentará la ira de Dios. Se nos dice en Hebreos, “¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”. Así que la sangre de Cristo nunca será pisoteada, por eso la sangre debía colocarse en los lados de la puerta, pero no en el umbral.

*Y aquella noche comerán la carne asada al fuego, y panes sin levadura; con hierbas amargas lo comerán. Ninguna cosa comeréis de él cruda, ni cocida en agua, sino asada al fuego; su*

*cabeza con sus pies y sus entrañas. Ninguna cosa dejaréis de él hasta la mañana; y lo que quedare hasta la mañana, lo quemaréis en el fuego. Y lo comeréis así: ceñidos vuestros lomos, vuestro calzado en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente; es la Pascua(A) de Jehová.*

*(Éxodo 12:8-11)*

Ellos debían realmente llenarse, cuando comieran este cordero. Pasaría un largo tiempo antes de que comieran carne nuevamente. “Ellos harían su salida y necesitarían todas sus reservas y fuerzas, y energías que pudieran almacenar. Así que debían comérselo todo, “tanto como puedan. Si no pueden comerlo todo, entonces quemarán el resto en el fuego, no dejen nada”.

Y cuando lo comieran, debían estar preparados para salir.

Como regla general sus comidas eran como un descanso. Ellos no se sentaban a la mesa como nosotros, sino que se acomodaban alrededor sobre almohadones en el piso, algo muy informal para comer. A menudo vemos la figura de Jesús en la última cena con la mesa y demás. No, ellos no comían de esa forma. Ellos se tendían alrededor en el piso sobre almohadas y demás. Y era un hábito de comidas extremadamente casual que ellos tenían. La comida estaba allí, y ellos solo la tomaban y se recostaban y masticaban los huesos y disfrutaban. Buena manera de comer. Nosotros nos hemos vuelto tan formales que muchas veces nos ponemos rígidos y formales cuando comemos, en lugar de relajarnos. Cuando usted se relaja de esa forma, su comida se digiere mucho mejor. Pero costumbres son costumbres, así que supongo que nosotros debemos estar acostumbrados.

Ahora bien, el cordero que debía escogerse debía ser de un año, no debía tener mancha, debía ser separado de los demás durante 4 días para asegurarse que no tuviera imperfección. El cordero debía morir en la tarde del día 14, y la sangre colocada en los dinteles de las puertas. Esta sería la Pascua del Señor.

*Pues yo (dice el Señor) pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. (Éxodo 12:12)*

Aquí Dios está declarando que el propósito de estas plagas había sido que EL pudiera realizar contra los dioses de Egipto, Su juicio. Ellos adoraban las moscas, las ranas, el Río Nilo, y Dios ejecutó SU juicio contra sus dioses. Así que El se está magnificando a Si mismo. Cuando el Faraón dijo “¿Quién es Jehová? No lo conozco”. De seguro él aprendió.

*Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; (y el Señor declara) y veré la sangre y pasaré de vosotros (Éxodo 12:13)*

Así que la sangre sería una protección, sería un sello para esa casa; una señal por la cual cuando Dios viera la sangre en los postes de las puertas, El pasaría de largo esa casa y el primogénito no moriría. Sin embargo, en cualquier casa que no hubiera sangre en los postes de la puerta, y en los costados de la casa, el primogénito en esa casa moriría. La única protección y salvación era por la sangre. Ninguna otra esperanza, ninguna otra manera, ninguna otra salvación, excepto a través de la sangre aplicada por fe, porque debía ser un paso de fe de parte de las personas.

Usted realmente no puede pensar en cómo poner sangre en la puerta puede salvar a su primogénito. Realmente no tiene sentido desde un punto de vista intelectual. Y sin embargo, debía ser un paso de fe de su parte. Moisés dijo, “Esto es lo que Dios dice que hay que hacer” y ellos tenían que obedecer la Palabra de Dios por fe. Ellos no estaban seguros de que esto funcionaría. Ellos ni siquiera estaban seguros de que la muerte los visitaría, excepto que Moisés había dicho que sería sobre los primogénitos de la tierra. Así que debían obedecer por fe, colocando la sangre en los dinteles; pero como Moisés había dicho, la única esperanza sería a través de la sangre.

Y hoy Dios ha declarado que la única esperanza para la vida, la única esperanza de salvación es a través de la sangre de Jesucristo. No hay otra manera. No hay otra esperanza. Usted dirá, “Chuck eso es muy limitado. Yo no puedo creer en un Dios que es tan limitado”. Eso es muy malo. Jesús dijo, “Estrecha es la puerta, angosto es el camino que lleva a la vida eterna, y pocos la hallarán”. Usted dirá, “Pero no puedo entenderlo”. Yo no dije que lo entendiera; yo lo creo. Yo creo en la Palabra de Dios. Yo acepto la Palabra de Dios como verdadera. Yo no argumento con Dios ni con la Palabra de Dios, ni lucho con Dios. Porque ¿Quién soy yo para pelear con Dios? ¿Quién soy yo para argumentarle a Dios sobre lo que es justo, o correcto o qué está mal? ¿Estoy diciendo que mis estándares de justicia están sobre Dios? ¿Estoy diciendo que yo sé más que Dios? ¿Me atrevo a desafiar a Dios?

Pablo dice “Recuerden que son como barro en manos del alfarero, y ¿Qué derecho tiene el barro de decir al alfarero, “por qué me estás haciendo un cántaro de este tipo, no quiero ser eso, quiero tener una forma diferente?”” Usted es lo que es. Y no tiene derecho a desafiar a Dios, o de los caminos de Dios, o de los por qué de Dios. Pero si tenemos buen sentido, nos someteremos a Dios ya sea que comprendamos o no. La obediencia por fe es tan importante.

Dios ha declarado, “En ningún otro hay salvación” Cuando Pedro estaba siendo cuestionado acerca del milagro hecho al hombre cojo y estaba de pie ante el consejo, dijo: “Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

Así que no está en mí preguntar o desafiar. Lo mío es simplemente confiar y creer porque usted puede estar seguro que Dios hará lo que El ha dicho que hará. Si usted sigue sus instrucciones, usted será salvo. Si usted no sigue Sus instrucciones, estará perdido.

Ahora bien, el pueblo de Israel pudo haber argumentado con Moisés. Ellos pudieron haber desafiado lo que Moisés les estaba diciendo. “Yo no veo ningún sentido en hacer eso”. Y usted realmente no podía verle el sentido en hacer eso, excepto que Dios había dicho que había que hacerlo. Y cuando Dios dice que algo debe hacerse, ya sea que yo lo comprenda o no, lo más sabio para mí es seguir adelante y hacerlo porque descubriré más tarde que lo que Dios dijo era correcto. Si yo me someto a ello, estoy haciendo lo correcto. Si me resisto y lucho, entonces estoy en problemas.

Dios declaró, “veré la sangre y pasaré de vosotros”. Dios nos está diciendo esto en cuanto concierne a la vida y la muerte. Cuando El vea la sangre de Jesucristo aplicada en su corazón, El le pasará por alto. Usted pasará de la muerte hacia la vida. “Aquel que cree en Mí”, dice Jesús, “nunca morirá”.

Usted dirá, “Chuck, nuevamente, no tiene sentido porque allí en el cementerio hay muchas tumbas. Si usted lee lo que dicen, “Descansa en Jesús”; “Confía en el Señor”, y usted lee las declaraciones de fe de cada individuo. Ellos vivieron y creyeron en Jesús y ahora están muertos”. Oh no, no lo están. Usted se equivoca al pensar que lo están. Ellos están muertos hasta donde nuestra relación con ellos se refiere, pero ellos tienen mucha más vida, viven en la presencia del Señor.